

La Bayoneta



Batalla semanal satírico-política
ORGANO DE LO BUENO Y LATIGO DE LO MALO



Un cuartillo de aceite y que me ponga usted un tapón

La semana en campaña.

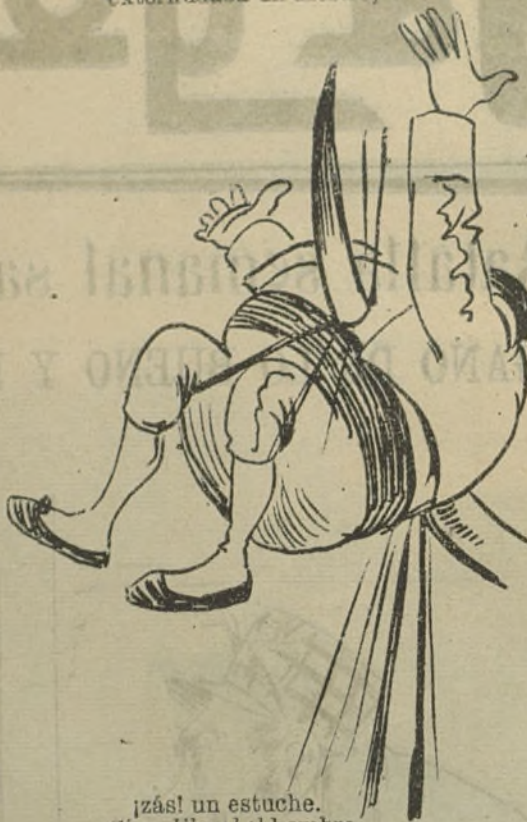
Ya pasaron las fiestas
del Centenario,
que no han tenido nada
de extraordinario;
ya no queda en la Corte
ni un forastero;
que todos se han marchado
con su dinero;
porque no han encontrado
¡quien lo diría!
manera de gastarlo
con alegría.



Teatros: lo más viejo
del repertorio;
desde *Las Campanadas*
hasta el *Tenorio*.
Cuatro luces eléctricas
en los balcones,
el público aburrido
ya de frontones;
los conciertos y coros,
bailes y cante
no encuentran en el mundo
quien los aguante.
Solo un festejo ha habido
digno de loa
la corrida de toros
fue *muito boa*.
Mi reina y yo pensamos
del mismo modo;
en donde están los toros
nos sobra todo.



Vengan buenos toreros
y toros claros...
tienen un gran defecto
y es que son caros.
La llaman fiesta innoble,
bárbara y fiera
los que padecen reuma
de faltriguera.
Con mi reina en regalos
no hay ya quien luche:
extornudaba un diestro,



¡zas! un estuche.
Si es *liberal* el hombre
que da y regala
es mi reina la reina
más *liberala*.

GLORIA DE PITO.

Y ahora dice Porras:

ustedes de seguro habrán notado
la plaga de ladrones y rateros
que funciona de un modo descarado.
Calle de Embajadores: se han fugado
á través de los muros
dos puntas de diamante y cinco duros;
el reloj á un caballero la otra tarde;
y antes de esto un atraco
(por cierto, que el buen hombre no es cobarde
y alzó el garrote, defendiendo el saco);
calle de la Salud, un par de púas
estuvieron probando unas ganzúas;
fonda de los Leones, un gabán;
en el hotel Colón, cinco gabanes;
y no se diga nada los del pan,
en cuanto tengan que pesar los panes.
¡Ah! ya se me olvidaba: en la Estación
de las Delicias, se encontró un cajón
de la Tabacalera,
sin los pitillos que tener debiera:
este es un robo en realidad mezquino;
mas si los que faltaban en la cuenta
estaban destinados á la venta,
se trata de un ladrón y un asesino.
Y de todo este horror
es responsable ya el Gobernador,
si se tiende quizás á la bartola
y no da pie con bola:
como no haga más que eso,
de fijo á usía se la dan con queso
sus mismos dependientes:
enseñeles los dientes
y obliques á vigilar con celo,
y así no tomarán á usía el pelo.
En cambio llevan á la prevención
á un pobre fabricante de jabón,
que tenía las manos en la masa,
y la sosa prendió fuego á la casa.
Y dijo una flamenca muy graciosa:
—¡Eso pa que te fies de la sosa!

Tampoco es conveniente
lo que hizo un español en la Gomera,
dejándose cazar como una fiera
por los moros de enfrente.
Engañóle Zapata
(Moro y no Marcos; ojo con la errata);
y le llevó á su tierra y le cogieron
cincuenta moros más y le digeron,
que cobrarían caro su rescate

Sabiendo que Tetúan no es desprendido,
el cristiano se daba por comido.
Gracias á que otro moro que, en la escuela,
leía los discursos de Sorela,
falicitó la fuga del cautivo,
y después de sufrir dos mil atrancos
y rodar por laderas y barrancos,
logró dejarle entre los suyos vivo
Un atropello más de esos beduinos
que al Gobierno le importa tres pepinos.

Tampoco estamos mal de puñaladas;
se dan muy arregladas.
Atropellos de coches al fiado
(solo en la gratitud del *fracturado*);
y abortos provocados por *doctoras*
amigas de muchísimas señoras;
por lo cual nadie á esto saca punta,
y que tenga paciencia la difunta.
Yo, de la cerradura por el ojo,
ví, no hace mucho, el gabinete rojo.



Había una aristócrata divina
sentada enfrente de la Celestina.
Esta echaba las cartas y decía:
—«El tres de espadas; ¡mal! algún disgusto
el as de copas; ¡vamos! alegría;
el seis, inflamación; el dos, un susto...
¡embarazada está, señora mía!»

Ricardo Blasco con razón se enfada
porque ha sido en París *dinamitada*
la casa en que el amor tuvo su nido
y se llenó el bolsillo de Cupido.
Allí juegas insanas

entre curas, monarcas, cortesanas
y demás gente alegre, y divertida,
que en beber y bailar pasó su vida:
y un poco más allá faltaba el pan
para los pobrecitos *bons-enfants*.
Con permiso de Blasco,
á quien el socialismo causa asco,
dados los precedentes de la casa,
y viendo por el mundo lo que pasa,
digo que si no han sido los Rodines,
habrán sido los mismos baldosines.

A Nosedal le han hecho en Barcelona
una ovación muy mona;
hubo pedradas «muertas» y silbidos:
carlistas convencidos
de que el tal don Ramón es un buen punto,
á poco más lo ascienden á difunto:
digo que para el es ascender,
porque está de ir al cielo tan seguro,
como yo, si me viera en el apuro
de hacer un viajecito en montgolfier.

¿En qué quedamos? ¿Eran periodistas
esas gentes tan listas
que sueldo de inspectores recibían,
ó celadores del Ayuntamiento
y luego ni celaban ni escribían
ni sentían un mal remordimiento?

Yo sé de periodistas empleados
que disfrutaban de sueldos muy granados
y que no van jamás á la oficina
más que para cobrar la *chupandina*.

Casi todos se encuentran en Fomento
gracias á que el ministro es un... talento;
¡pero no han sido nunca celadores!
y esto es lo que interesa,
si el sacristán como en *La Marsellesa*,
era tal vez de monjas... ¡No, señores!

PORRAS.

EL HIJO DEL CORONEL

¡Válgame Dios! ¡quién había de pensar que aquel Pepe Castañedo, terror del Colegio de Caballería de Valladolid, se encontraba vegetando tranquilamente en Alfajor, pueblecillo situado primeramente cerca del Puerto de Santa María y que, á causa de los terremotos, se ha ido corriendo, corriendo, de tal modo, que ahora no cabe dudar de que ya estará muy lejos del Puerto.

Pues allí encontré á Pepe, que ya no tiene nada de portugués, porque sus padres, migue-
listas expatriados, le trajeron siendo él una criatura; se quedaron en España, y le hicieron



ingresar en la Academia de Valladolid, apenas tuvo la edad reglamentaria; dando así satisfacción á las dos aficiones del muchacho; las armas y los caballos.

La primera no era un capricho infantil: buena prueba de ello son sus ascensos, cada uno de los cuales representa un hecho de armas. En cuanto á la segunda, todos sus compañeros saben que el primero de los amigos de Pepe era el caballo; y recordarán que muchas veces decía que mientras las mujeres tuvieran balcones que abrir y los hombres caballos para subir á los balcones, las escaleras y las llaves estaban demás; así como recordarán también que, si á la hora del paseo se le invitaba á jugar una partida de ajedrez, juego que le gustaba con delirio, contestaba melancólicamente:—¡Si se pudiera jugar á caballo!

Y picaba espuelas inmediatamente.

Por fin, una mujer que no quiso abrir el balcón, le obligó á apearse; y Pepe, desmontado, ya no fue el mismo hombre; perdió su despreocupación, y aquella mujer le llevó por las narices á la Vicaría.

Menos mal que ha sido feliz con ella durante su matrimonio; y aun así no pudo evitar que, hace tres años, Valentina le diera el disgusto más gordo que podía darle. Aceptó un sorbete con que la obsequió una tarde un amigo de su marido y... ¡asi vienen las cosas de los amigos del marido! aquella misma noche tuvo un cólico miserere y se murió en pocas horas. Pepe estuvo un mes como loco; y al amigo se le han ablandado los sesos y se ha chiflado, dándole la manía por comer solamente pedazos de tortilla mojados en agua. Se le ha puesto un vientre tremendo.



Pepe, después de sentir muchísimo á su esposa, recobró poco á poco su buen humor de siempre, y se dedicó al cuidado de su hijo, niño de siete u ocho años, travieso, monísimo y tan aficionado á los caballos como su padre.

He pasado con ellos ocho días que me han parecido ocho minutos, y he venido con ganas de contar un lance del cual he sido testigo mudo, y cuyo protagonista ha sido el demonio de Pepito.

Figurate, Gloria, y figúrense ustedes, que el domingo pasado estábamos en el despacho de don José, como llaman en Alfajor al más feliz de los coroneles retirados, cuando oímos regañar á la buena mujer que sirve en la casa con alguien que se empeñaba en ver al amo.

Zená Juana—decía el tal—¿zte tié al amo más guardao que un relicario; y zi no ejazte que lo vean, on Jozé ze va á muztiar lo mezmíto que zi lo llevaraste en er pecho.

Pepe se asomó al balcón del despacho, que daba al patio; ordenó que subiera el visitante, se retiró Juana rezongando, y yo vi entrar en el despacho al jitano más largo, más feo y más negro que en mi vida se me ha puesto delante.

—¿Qué te trae por aquí, Rafael?—le dijo Pepe.



—On Jozé é mi vida, que eztoy dezesperao. Que no ze vende un cabayo en cien leguas á la reonda; que los chusqueles pazan hambre y que yo me he dicho, como siempre que me veo perdido: «Voy á ver á on Jozé, que es mi padre, porque este hombre (coloreándose hacia mí y señalando á Pepe), este hombre es el padre é los probes; con que aquí eztoy pa que me vendasté un cabayo; porque los cabayo que monta este hombre (como antes) zaben comé con tener».

—No tengo ahora más que un par de caballos, Rafael.

—Pos me llevo los dos, zi ez menezter.

—Vente á la tarde y hablaremos; ahora tengo que escribir.

—Jazta la tarde, on Jozé y la compaña; y premita Dios que le nazca usté un rozal florío en cá pilar de la cama.

Y apretándose la faja, cogiendo la vara por la mitad y escupiendo por el coimillo, de cuatro zancadas se plantó en la calle.

Pepe me dijo que el tal había recorrido todos los presidios del Mediodía, desde Cartagena hasta Ceuta, que estaba rico y que iba á tener el gusto de hacerle una jugarreta.

Enseguida dijo al niño:

—Pepito; cuando veamos los caballos esta tarde, llora y empuñate para que no venda el caballo blanco. ¿Sabes?

—Sí, papá—contestó el chico con la alegría de quien toma parte en un juego que le agrada.

En efecto, cuando á la tarde oímos gritar á Juana:—Señorito, que ald está el tío ese de esta mañana—y Pepe dió orden de que pasara, los ojos de Pepito echaban chispas.

Pepe, el jitano y yo pasamos á la tarde donde había dos caballos: uno blanco y uno negro. El jitano los miró y dijo:



—On Jozé ¿cuár me yavo?
 —El que más te guste.
 Entonces se presentó Pepito.
 —Papá, ¿vas a vender un caballo?
 —Sí, hijo.
 —Papá, no vendas el caballo blanco.
 —Dejame, hijo.
 —¡Papá, yo no quiero que vendas el caballo blanco!
 —¡Bueno, hombre! Pues mira, Rafael, la verdad es que si lo hubieras elegido, yo no te hubiera dicho una palabra; pero, francamente, no te lo hubiera vendido con gusto; de modo que llévate el negro, puesto que te da lo mismo.
 —On Jozé, ¿vásté a hacer caso de coza e criaturas?
 —Hombre, ¿por no darle ese disgusto..
 —Pero, on Jozé de mi arma, las coza e las criaturas no están bien en eztoz tratoz; y azte me ijo que me yevara er que quiziara.
 Vaya, la palabra es palabra. Llévate el que quieras.
 El gitano tiró del blanco, y Pepito rompió a llorar escandalosamente.
 —Niño, cállate; —le decía su padre, mientras contaba el dinero.
 —¡Yo no quiero que se lleven el caballo

blanco!
 —Cállate.
 —¡Que no quieroooo!
 Su padre fingió darle una azotina, el chico se emperraba más; y el gitano, después de aplacar a Pepe, se marchó mas que aprisa con su caballo blanco.
 —Bueno; ¿y qué es esto?—preguntó a Pepe.
 —Que el caballo está más loco que el licenciado Vidriera.
 —Te lo devolverá.
 —Ya se guardará muy bien. En estos tratos no vale volverse atrás. Pepito, te has ganado los dulces.
 Esto pasó el domingo; el miércoles oímos que la Juana disputaba otra vez con el gitano.
 Pepe se asomó al balcón y le dijo:
 —¿Tienes algo que decir del trato?
 —On Jozé —exclamó el gitano— no vengo a ezo; er trato es trato, y er caballo... ¡mala puñalá le denté ez mío. Vengo na más que a que me emprezte ozte er reñitoleru niño pa vender er cabayo.
 Pepe se echó a reír y contestó:
 Hombre, eso no; antes que prestarte el niño, devuélveme el caballo.

PITO.

Los hombres del día.



Dentro de media hora echa sal al puchero; á las diez pones la verdura y avisa al carbonero. A ver si la comida está para cuando saiga del Congreso literario.

Oración municipal



De rodillas, con afán,
 pide al Dios pan el alcalde
 que en Madrid nos den el pan
 muy bueno y casi de balde.

Pinchazos.

La escuadra compuesta de barcos ingleses, que estaba á la vista de los coruñeses, partióse del puerto con rumbo á Ferrol, por ser residencia de un jefe español.
 Y allí, cuando estaban entrando en la ría, el casco del *Hove* sufrió una avería, tocando en un bajo quedando engastado con dos vias de agua y dando un costado.

Después los ingleses han dado barrenos al bajo Pereiro que ya viene á menos; y ya que el ingreso quedales abierto, estudian ahora el fondo del puerto.

El jefe del *Horse* que es un buen sujeto, me ha teleografiado con mucho secreto, que el móvil que guía en esto á Inglaterra, es uno de tantos desquites de guerra; porque hay en España periódico entero cuyos monos todos son del extranjero; y ellos, por llevarse algo original, lo hacen ellos mismos; tiene gracia y tal.

Si otorgan recompensas á cierto general que estuvo en Filipinas y no le fué tan mal, ya pueden colgar cruces del pecho de los chinos que infestan con el cólera los pueblos filipinos, y conceder un premio á la disenteria que tantas bajas causa en nuestra Infanteria.

El general ha hecho más víctimas el solo que el *dahón palay*, el cólera, el *campilán* y el *bolo*.

Por eso y porque tiene repleto ya el bolsillo, para premiar á Weyler hacedle *mediquillo*.

Teatros

REAL

Después del estreno de *Garin*, la Empresa ha puesto punto á las novedades.

Los abonados quedan reducidos al inocente placer de aplicar el *fonómetro* á los artistas y discutir acaloradamente, como se discuten las cosas que menos interesan, si el *Rigoletto* del año 1892 vale más o menos que el del año 1848.

Aunque parezca mentira que haya personas tan fuertes que vivan oyendo óperas desde el 48 hasta la fecha, no se puede negar que existen algunas, si bien en un estado deplorable de chochez.

Estas tienen la ventaja de que con ellas pronto se sale de dudas: no hay nada comparable á Mario (¡aquel Mario!), y la Grisi, y Adani y Evini y la Serpentina.

Por lo menos tienen opiniones formuladas en números redondos, opiniones categóricas, sin vacilaciones ni distingos.

Cuando parece que han agotado los elogios de Mario sacan á relucir las mallas de Mario, y aplastan al adversario.

COMEDIA

No son como los críticos de la Comedia, que nunca sabemos con ellos si es *merced* ó *señoría* lo que se estrena.

El autor de *La estrella de los salones* se la ha llevado, pero no se la ha llevado de balde.

¡No faltaba más!

Para eso está el fisco; vamos, la crítica.

A la puerta del teatro están los críticos pinchando en ristre, dispuestos á pinchar, oler y cantar las producciones dramáticas.

Llevar un mimbre en la mano...

No: esto es otra parte. Lo que llevan es un firmísimo propósito de hacer justicia; y como los jueces deben estar más altos que el pueblo vil (canovismo) los críticos no se dan por satisfechos con lo que agrada al pueblo; y aunque este aplauda *La estrella de los salones*, ellos le echan el telescopio y descubren que la tal *estrella* es de talco, como la que guió á Melchor, Gaspar y Baltasar en su celebre viaje á la Estación del Mediodía.

Bien haya yo, que me parezco al pueblo en lo de aplaudir o que me gusta y en no regatear tres palmadas más ó menos, cuando el autor ha llegado al punto de merecerlas.

Procuren ustedes que no entre el Sr. Vela en la casa (si tal defensa les merecen los intereses de los que cobran los más crecidos trimestres), pero una vez que el autor ha logrado llegar hasta el estrado donde se reciben las visitas, no le hagan tomar asiento en el suelo.

Porque eso no le acredita de mal autor, sino á ustedes de descorteses.

ESPAÑOL

Roelas y Roelas.

Y más Roelas y vengan Roelas.

Mire usted, Sr. Vico; está muy bien que no se deje olvidar el repertorio clásico, porque es muy hermoso y con eso basta. Pero que estando á fines de Noviembre, no hayamos ensayado lo bastante para estrenar algo, ya no me parece tan bien.

Porque los ensayos en España no sirven para recoger advertencias del director de escena acerca de lo estudiado en su casa por los artistas.

Aquí los artistas no estudian en su casa (ni en la ajena) y van al ensayo á estudiar el papel; es decir, á que vaya entrando en la cabeza á fuerza de machacar el apuntador en ella.

A así sale todo.

Vico tiene autoridad bastante para romper esa tradición y hacer que los ensayos sean ensayos y no sean escuelas donde se toma la lección á los chicos.

De ese modo, ó por mejor decir de aquel modo, adelantarian más las obras y se aprovecharia más el tiempo.

ZARZUELA

La Mascota ha vuelto la espalda á este teatro y á sus proveedores.

Del teatro más concurrido de Madrid ha venido á ser el más danado por el *tifus*.

Hoy se alimenta ya de *cosas*. La banda mejicana (exprimida) y tras de la banda mejicana vendrá la cabeza parlante ó el hombre de los tres trapecios.

Después, si la empresa sigue dando culto á los dioses con privilegio exclusivo, media docena de expectadores verán á Gaztambide pasearse solo por las butacas.

Eduardo I. el Sumiso prefiere matar el arte español y marcharse á Italia (?) antes que romper el privilegio que tanto irritaba á cierto músico, y contra el cual levantó cruzada, quedándose el en Roma y enviando á los cruzados á Jerusalem para que los crucificaran.

APOLO

Las ligas verdes no gustaron al público.

Que la noticia de los fracasos se reduzca á estas líneas siempre lo he predicado; pero que los periodistas amigos del autor del libro echen la culpa al libro alemán, me parece una bobada.

Porque eso fué lo primero que debió comprender Felipe Perez.

En cambio el tanto de culpa que echan á los artistas, excepción de la Srta. Pino, lo encuentro muy justificado.

Porque eso es que todos los autores españoles y alemanes hayan puesto la imaginación al unísono para crear siempre los mismos tipos... Siempre que sean representados en Apolo, se entienden.

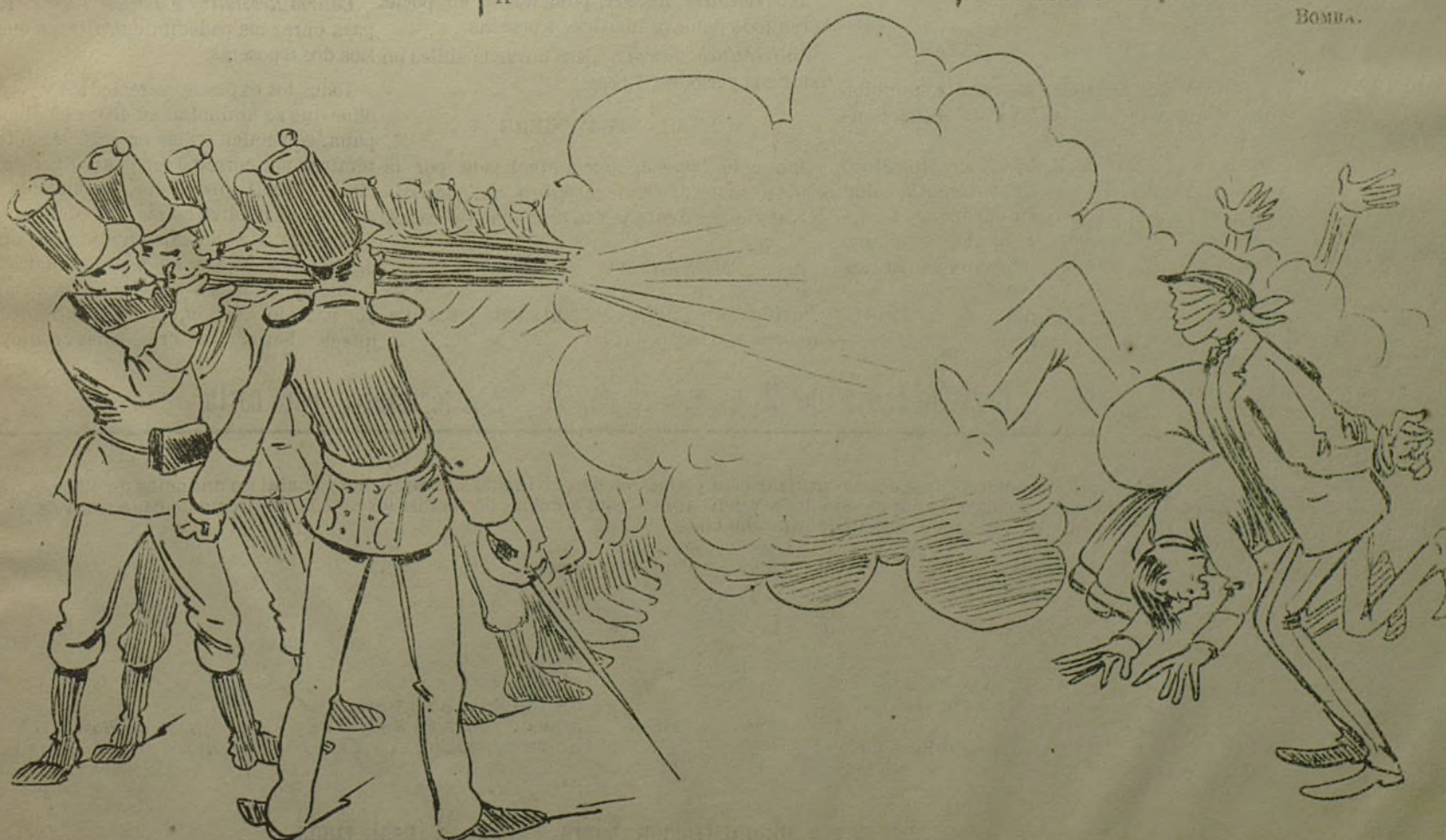
O los artistas de este teatro creen que los tipos los hacen las pelucas, lo cual es una creencia muy heterodoxa.

CONGRESO

Se está haciendo el abono.

De los cinco mil pesos filtrados.

BOMBA.



Como consecuencia del fallo emitido por el tribunal de LA BAYONETA, ayer fueron pasados por las armas los actores del teatro de Apolo.

A todos se les concedió el honor de ser fusilados de frente, excepto á Mesejo (hijo.)

Las actrices salen hoy de la corte para ser vendidas en el Cairo, Constantinopla, Andrinópolis y otras ciudades de Oriente.

DEL INSTITUTO AUDET

MEDICO CELULAR Y ANTISEPTICO

Dirección: Saucedo, 12, Madrid.

CONSULTA DIARIA DE 2 A 4.

Honorarios: Una visita, 10 pesetas.
Una visita con reconocimiento 25

DISPENSARIO:

Los suscriptores a LA BAYONETA ó a La Correspondencia Militar, á virtud de un concierto entre estas empresas y el Instituto del Dr. Audet, pueden consultar sus enfermedades con el director del referido Instituto ó con el médico que le sustituya, todos los días de 6 á 7 de la tarde en la calle de Preciados, núm. 32, laboratorio químico-farmacéutico. Los forasteros podrán hacer las consultas por carta dirigida al señor Doctor Audet, Apartado, 220, Madrid.

DISCURSO SOBRE MORAL MEDICO

Aquellas personas que deseen leer el discurso con que el Dr. Audet inauguró el presente curso académico, en su calidad de presidente honorario de la Academia de Ciencias, pueden pedirlo al director del periódico Mundo Médico, Carmen, 41, y lo recibirán gratuitamente á correo seguido.

ENCUENTROS DE SECRETAS

Folleto de 32 páginas, se remite también gratis á quien lo pida al Instituto Audet, Saucedo, 12.

En el Hospital Central de Madrid y del Instituto Médico Militar, Carmen, 41, Farmacéutico, don

Venta y envío por el correo y ferrocarril de todas clases de especialidades, medicinas, aparatos ortopédicos y aparatos de diagnóstico.

Se publica por un médico de

Pulveros Antipulmonares, el único remedio eficaz del día para combatir la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Calman la tos, modifican la expectoración, corrigen la fatiga y avivan las ganas de comer. Se venden al precio de 10 pesetas caja en las principales boticas de España.

Fluido Bilal, (5 pesetas). *Gotas Viriles*, (6 pesetas). *Globulos Vitales*, (25 pesetas) y *Perlas del Serrullo* (10 pesetas). Cuatro medicamentos recomendados por la medicina de alto vuelo para curar sin riesgo la impotencia, la espermatorrea ó descargas nocturnas involuntarias. Se venden en Madrid, Carmen, 41.—Barcelona, Fernando VII, 7.—Valencia, Farmacia-Drogueria de San Antonio; Santander, Tableros, 2 y Blanca, 15; Palencia, Fuentes; Oviedo, Ceñal y hermano; Cádiz, Matute hermanos; Málaga, Farmacia de Canales; Sevilla, Farmacia de la Campana; Huelva, Rafael Andrés, calle de Sagasta; Córdoba, Fuentes hermanos; Lérida, Carmen, 20; León, Merino é hijo; Bilbao, Bailen, 43, segundo; Vitoria, Martínez, Farmacia de la Plaza Vieja; San Sebastián, Plaza de Guipúzcoa, 1 y demás buenas farmacias de España. Se mandan por el correo previo envío de su importe en sellos ó giro al Instituto Audet, Apartado, 220, Madrid.

Estomacal Robin, para curar los padecimientos del estómago, 3 pesetas

Acete Neubert, para curar los padecimientos leves del oído, 4 pesetas.

Antinervioso Horrard, para restablecer el equilibrio del sistema nervioso y proporcionar á éste la mayor entonación, 4 pesetas.

Antirreumático Reysser, para quitar en pocas horas todo dolor reumático, 4 pesetas.

Antisifilítico Corrye, para curar la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas.

PURGANTE MENIERE

Una píldora de este purgante usada por la noche después de cenar, asegura una deposición al día siguiente por la mañana: 4 pesetas.

DEPURATIVO BOWTON

Purifica el organismo, eliminando los malos humores: 4 pesetas caja.

Cura los herpes hereditarios ó contraídos pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISEPTICAS

Para curar las afecciones simples de la garganta y robustecer la voz: 4 pesetas caja.

Acete de hígado de bacalao puro con hipofosfitos de cal y sosa, emulsionados con pancreatina reconstituyente de la infancia y de la pubertad: 3 pesetas frasco.

JARABE DE RABANO YODADO

Contra el escrofulismo de los niños: 3 pesetas frasco.

JARABE FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Contra el raquitismo: 3 pesetas caja.

JARABE YODURO FERROSO

Contra el escrofulismo de la juventud y la anemia.

PILDORAS MARCIALES

Para curar la clorosis, la anemia y la miopía fisiológica: 4 pesetas caja.

JARABE ANTISIFILITICO

Remedio enérgico para combatir los efectos de la sífilis en su mayor grado.

JARABE SULFO-FENICO

Antiséptico poderoso y antihumoral enérgico: 5 pesetas frasco.

DENTICINA SAINT-MARIE

Para favorecer la salida de los dientes: 3 pesetas caja.

Colirio Revolucionario y Tónico Vimal. Remedio para curar los padecimientos leves de la vista. Los dos 8 pesetas.

Todos los expresados remedios y otros muchos que se anuncian en 400 periódicos de España, se venden en las principales boticas y se remiten por correo ó ferrocarril por la farmacia del Instituto Médico-Celular de Madrid. Abierta al público en la calle de Preciados, 32 y Carmen, 41, acompañando las oportunas explicaciones para su uso, régimen y demás recomendaciones necesarias para sacar el mayor partido del empleo de los remedios que combaten las enfermedades crónicas.

Consulta diaria de 2 a 4.—Madrid, 12. Los forasteros por carta.

Los señores anunciantes que deseen utilizar esta plana, pueden dirigirse á la Sociedad general de anuncios de España, Alcazar, 6, que es la encargada, por cuenta del arrendatario de esta sección, de recibir los avisos. El precio de cada línea es el de 10 pesetas de peseta, sin descuento de ninguna clase.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, Provincias	25 pesetas (franco)	En Cuba y Puerto Rico	30 pesetas (franco)
En Filipinas y colonias del Ejército	30 pesetas (franco)	En Filipinas á militares	7,50
En Filipinas á civiles	5,00	Número suelto en Madrid	0,15 céntimos
En las demas provincias	1,10	En provincias id.	0,15

Redacción y administración Santa Teresa, 7, pral. izqda.